

CORREO DE LA QUINCENA

COLECCION PUERTORRIQUEÑA
NO SE PRESTA FUERA DE LA SALA.

EDITOR JUAN ANTONIO CORREJER

TOMO IV

APARTADO 283, GUAYNABO, PUERTO RICO

NUM. 88 y 89

Del 24 de junio al 24 de julio de 1967.

COMENTARIOS al PRESBITERIANO — El NOTICIN de NUEVA YORK

ial Gri-
s años,
e saber
ocas ve-
con al-
lstí a
itusias-
poeta
Es mi
saffo,
hé

retario
del
Estima-
rado
ta es
s po-
a his-

"El
León

EVOLU-

..... :.....
..... PLEBISCITO

No menos de medio millón de puertorriqueños nos abstuvimos de votar en el plebiscito imperialista del 23 de julio. La cifra incluye a todos los independentistas. La unidad abstencionista contraplebiscitaria del independentismo probó que, cuando hay un factor objetivo de unificación, la unidad se logra. La gritería de ¡UNIDAD! ¡UNIDAD!, cuando estos factores inmediatos faltan no es mas que una triquiñuela sectaria, inútil y contraproducente.

La unidad contraplebiscitaria independentista es un logro real y promisor. Ahí está esperando acciones conjuntas otro factor objetivo inmediato de unidad: la lucha contra el servicio militar obligatorio. Esperamos que a este respecto la lucha independentista pueda lograrse a un nivel revolucionario conjunto.

El plebiscito dejó un saldo de factores positivos para el independentismo. Lo primero y más importante ya lo hemos dicho: su unidad contraplebiscitaria. Hay otros.

El primer logro inmediato es que la unidad se logró a base de retraimiento. Es de un valor no solamente circunstancial, si no permanente. No votar es una manera absoluta de demostrar que se es puertorriqueño y no "ciudadano americano". Más aún. Pocas cosas hay tan ajenas a la mentalidad yanqui como ese simple hecho: NO VOTAR. Es algo que, simplemente, la mentalidad yanqui no entiende. Votar es algo enraizado en la psiquis yanqui-burguesa de tal manera que ha logrado hasta diezmar la resistencia psicológica de las inclinaciones revolucionarias norteamericanas.

No votar en Puerto Rico implica un desprecio total a la titulada "ciudadanía" yanqui que supuestamente tienen los puertorriqueños. De ahí que el retraimiento del Partido Estadista Republicano se constituya, a despecho de la politiquería de los líderes, en un factor de desprecio a la titulada "ciudadanía" y a la "estadidad". El desprecio a la estadidad, natural en los independentistas, se hace extraordinario en el caso de los Republicanos. Al no votar se acogieron a un retraimiento que es diferenciación nacional, que niega a Estados Unidos, a su "ciudadanía". Y al no votar por la "estadidad" la despreciaron.

Pero el retraimiento, al sobrepasar el medio millón de votantes capacitados abstenidos, fué más allá de eso, que ya es mucho. Penetró en la masa neutra, filón de todo triunfo histórico verdadero, moviéndola fuera de las urnas plebisciteras de traición nacional y sumándolas al patriotismo.

A esto es necesario añadir lo que hay de positivo en la votación del PPD. Otra vez es imprescindible distinguir entre la hipocresía y duplicidad de los líderes y la sinceridad de la masa.

Para los líderes, el plebiscito, como todas las cuestiones políticas, no era mas que un trampolín de sus ambiciones. Para la masa, era lo que sus líderes le hacían creer: una afirmación de la personalidad puertorriqueña, (implícitamente, de la nacionalidad puertorriqueña) frente a la agresión a esa personalidad que la "estadidad" opositora implicara. De manera que, en la sinceridad de la masa la duplicidad

del liderato se transformaba en diferenciación nacional. O sea, en aprecio de sí y desprecio de lo extraño: en desprecio de la "estadidad".

ENTRAÑAS
NUESTRA

MOJ
####

Al desprecio a la "estadidad" hay que sumar todos los retraídos y todos los que le votaron en contra. Y al mismo voto "en pro" de los "estadistas unidos" es necesario poner el signo algebraico de menos: por lo que hay en él de enajenación y soborno.

EL
puertorri

SEÑALEMOS, FINALMENTE, QUE FUERTORRIQUEÑOS DE LA MISMA ARCILLA POLITICA DE LOS RETRAIDOS (MASA NEUTRA, "REPUBLICANOS", INDEPENDENTISTAS TAPADOS, Y DE LOS POPULARES QUE LE VOTARON EN CONTRA A LA "ESTADIDAD" EN PLAN DE DIFERENCIACION NACIONAL) LLENAN LAS FILAS DE LA POLICIA Y, AUN EN MAYOR GRADO, DE LA GUARDIA NACIONAL. Y UNA VEZ MAS EXPRESAMOS NUESTRA POSICION Y NUESTRA ESPERANZA EN QUE UN DIA PODAMOS CONSPIRAR A FAVOR DE LA INDEPENDENCIA EN CUARTELES Y CAMPAMENTOS.

No
conciencia
hostilidad
guez. Qu
co neoyor
de lo ba
mil; se
ños en l
salga co

De la misma manera que la honda positividad de los hechos señalados abre nuestros ojos al rico potencial patriótico disponible, el imperialismo usará el valor exterior de las cifras plebiscitarias para una nueva ofensiva propagandística y política contra la independencia. El antindependentismo ha entrado en una nueva etapa. Ahondará según perfile la reorganización de las fuerzas yankistas que el plebiscito puso en movimiento.

EL
antes de

De modo que los muchos factores positivos yacientes al fondo de la mecánica plebiscitaria no significan que Puerto Rico saliera triunfante. Recuérdese que si nos opusimos al plebiscito; si llevamos una campaña contra el proyecto plebiscitario casi constantemente a partir de 1952, no fue por razón circunstancial o pasajera. Fue porque anticipamos que, la contradicción entre la evidencia colonial del ELA y el desarrollo descolonizador en todo el mundo plantearía a Estados Unidos una situación que éste trataría de salvar mediante un plebiscito. Fue por saber que el plebiscito no es un instrumento para independizar e libertar naciones y pueblos. Fue por saber que el plebiscito, en su naturaleza jurídica, es anexionista. Y los resultados de todo plebiscito son siempre anexionistas.

No
namiento
cadena
de la lu
De tal m
mente a
negros
negros"
negros
del pro
a su in
transfo
viles,
existid
que se
oprimid

ELLO NO SIGNIFICA SIN EMBARGO QUE LOS RESULTADOS ANEXIONISTAS DE UN PLEBISCITO NO SEAN NULOS AB INITIO Y NULIFICABLES EN LA REALIDAD POLITICA DE UN PUEBLO. ASI, FUERON NULIFICADOS EN ARGELIA. SERAN NULIFICADOS EN PUERTO RICO.

EN LA REALIDAD DE LOS HECHOS LA TAREA INDEPENDIZANTE TOMA AHORA ESE ASPECTO ESPECIFICO: ANULAR EL PLEBISCITO COMO INSTRUMENTO DE ANEXION FUTURA DE NUESTRA PATRIA A ESTADOS UNIDOS.

A LA DECLARACION DEL GOBIERNO: "EL DEBATE SOBRE STATUS HA TERMINADO" HAY QUE CONTESTARLA PROFUNDIZANDO EL DEBATE A ESCALA JAMAS VISTA.

ESTO PLANTEA LA SUPERACION DE TODOS LOS MEDIOS HASTA AHORA USADOS EN DEFENSA DE LA INDEPENDENCIA, EL ABANDONO DE TODA MANERA RUTINARIA DE PENSAR.

DE ELLO DEPENDE QUE EL DESTINO DE PUERTO RICO, RESUELTO HISTORICAMENTE AL FONDO HONDISIMO DE NUESTRA FORMACION NACIONAL Y DEL PROCESO QUE LA NECESIDAD TRABAJA EN LA

SI
fuerzas
gros in
troit c
independ

S
caso de
tia de

ENTRAÑAS DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO, PUEDA SER POLITICAMENTE RESUELTO TAMBIEN EN NUESTRA GENERACION POR INICIATIVA PUERTORRIQUEÑA.

MOTIN EN HARLEM BORICUA

####

EL MISMO DIA EN QUE EN PUERTO RICO EL IMPERIALISMO CELEBRABA SU PLEBISCITO LOS puertorriqueños se amotinaban en Harlem.

No era una chusma de ebrios levantada contra el orden público sin motivación ni conciencia. La policía de Nueva York (EL MUNDO mismo reconoce su habitual y conocida hostilidad hacia los puertorriqueños) mató a uno de los nuestros, a Reinaldo Rodríguez. Que lo mató a mansalva, que lo mató viciosamente, se deduce del pasado policia- co neoyorkino en repetidas ocasiones en las que así mató puertorriqueños; se infiere de lo baladí de la excusa, apenas buscada para colocarla en el terreno de lo verosímil; se reconoce al ver la fiera reacción borincana. Simplemente, los puertorrique- ños en Nueva York se han cansado de que la policía mate puertorriqueños y siempre se salga con la suya.

El resultado inmediato es que los puertorriqueños serán más respetados ahora que antes de hacerse justicia revolucionaria.

No sería correcto sin embargo detener aquí el comentario. El contexto del amoti- namiento boricuo-harlemita es de mayor riqueza y hondura. Es parte de una reacción en cadena que estremece a Estados Unidos. Parte de una extraordinaria intensificación de de la lucha de clases avivada en la conciencia racial por el atropello a los negros. De tal modo ahonda en éstos esa conciencia que el New York Times se refiere editorial- mente a la verdad que ya empieza a no poder ser ignorada. Dicho diario habla de los negros como a "esa nación" compuesta por "lo que el censo llama un 11 por ciento de negros" que comparte el territorio de Estados Unidos "con la compuesta por lo que los negros ocasionalmente llaman blancusos." Ese es verdaderamente el enfoque correcto del problema. Y es tan correcto que mucho del futuro de la humanidad está vinculado a su inevitable profundización y desarrollo. De modo tal que la ley histórica que transforma guerras civiles en guerras internacionales y guerras internacionales en ci- viles, opera en este caso en el cual el carácter civil de la naciente contienda ha existido apenas en el grado de incipiente desarrollo nacional del pueblo negro pero que se transforma día a día en lucha internacional entre la naciente nación negra oprimida y la nación anglosajona, yanqui, dominante.

SIENDO esto así en el caso de los negros en aquel territorio dominado por las fuerzas armadas de la nación anglosajona, yanqui, el planteamiento armado de los ne- gros irá creciendo inevitablemente. Y uno futuro será de mayor calibre que el de De- troit o Newark como éstos fueron mayores que los de Watts en 1966. La lucha por la independencia es una forma específica de la lucha de clases.

SI ESTO ES VERDAD con referencia a los negros lo es de manera más evidente en el caso de los puertorriqueños, hijos de una nación perfectamente delineada en la histo- ria de sus relaciones con el imperio español y en sus relaciones con Estados Unidos.

Un signo exterior, exteriorizado por la fuerza irreprimible de su vida anímica, demuestra en el amotinamiento de Harlem la radical verdad que sostenemos: los amotinados levantan la bandera puertorriqueña y, en sus reacciones psicológicas, en su idioma, prueban, a todos, que no son " yankis ".

FACTORES de inevitable reacción hacen a puertorriqueños y negros depender los unos de los otros en sus luchas nacionales en territorio yanqui e influirse mutuamente en sus manifestaciones cada vez menos esporádicas. En 1954, por ejemplo, nacionalistas puertorriqueños, todos residentes en Estados Unidos, tirotean la Cámara de Representantes en Washington. El entonces procurador general de E. U. califica el hecho como "un llamamiento a la rebelión". Los tiros puertorriqueños en el Congreso repercuten inmediatamente en el Tribunal Supremo en Washington, en cuyas gavetas había estado empolvándose el caso de la integración racial. El Tribunal, percatado de lo que el ejemplo puertorriqueño podía significar para las masas negras desengavetó inmediatamente el caso y ordenó la integración racial, tácticamente desfederalizando el caso y arrojando sobre las autoridades provinciales el peso de la integración. De ese modo, la lucha negra se dispersa tácticamente hacia los ghettos citadinos y hacia las policías urbanas. Pero una suma de movimientos tácticos va crecientemente forjando una estrategia que empieza a federalizar nuevamente la lucha. El vínculo visible es la Guardia Nacional. A su vez, el ejemplo negro reacciona ahora sobre las masas puertorriqueñas empujadas por el coloniaje a residir en Nueva York, Chicago, etc. Se amotinaron en Chicago el verano pasado. Se amotinaron este mes en Nueva York. La lucha puertorriqueña en territorio enemigo inicia un salto, se desindividualiza, se hace masiva. Los Oscar Collazo, los Griselio Torresola, las Lolita Lebrón del futuro adivinable no tocarán solitariamente con su puño de pólvora las puertas cerradas del imperialismo. Serán los grandes capitanes, ahora desconocidos tanto por nosotros como por el enemigo, que llevarán a grandes luchas independentistas revolucionarias a los puertorriqueños en el seno mismo del país imperialista.

PUERTO RICO TIENE PAPEL ESTELAR Y UNICO QUE DESEMPEÑAR EN EL DESARROLLO DE LA revolución latinoamericana: su lucha en Puerto Rico mismo (parte de la formidable reserva y la mas importante fuente de fuerzas para el imperialismo) y (2) nuestra lucha en Estados Unidos. El proyecto bolivariano de 1826 de apresurar la victoria hispanoamericana mediante la insurreccionalización del pueblo español y la republicanización de las instituciones políticas españolas ingerta hoy con el papel que el leninismo asigna a la alianza entre el proletariado de la nación oprimida (Puerto Rico) y el de la nación opresora (Estados Unidos). En ese millón de puertorriqueños que la explotación imperialista obligó a residir en Estados Unidos hay en potencia un ejército revolucionario latinoamericano de apoyo al proletariado norteamericano para que se aproxime, y aún para que llegue, al socialismo. No hay camino más corto para el triunfo revolucionario latinoamericano como el que debilite, o rompa, la voluntad imperial norteamericana en su mismo centro de poder. (Puerto Rico y la Estrategia General Antimperialista, CORREO DE LA QUINCENA, TOMO III, NUM. 55, 1966)

¡INDEPENDENCIA DE PIE!

¡INDEPENDENCIA Y SOCIALISMO!

Juan Antonio Corretjer